SÉNÉGAL

CCONG, Toucar

Aina Papell y Jara García (Siga et Tening Ndao)

Con esta memoria pretendemos transmitir lo vivido en Senegal sin tapujos y expresando, como podamos y con la ayuda de fotos, todos los sentimientos y sensaciones encontrados durante la experiencia del voluntariado, que no son pocos.

Tenemos la sensación que hemos vivido un sueño. Hoy nos despertamos por cuarta vez en Barcelona después de pasar 26 días en Sénégal y aún no somos conscientes de que hemos vuelto. Nos levantamos pensando en quitar de en medio la mosquitera, de ducharnos con el cubo de agua, de dar el "Bonjour" a la familia, de ver la sonrisa mañanera de Humu y Mousa (fotos) y de desayunar café con leche en polvo y un buen bocadillo de chocopain…

PRE-VOLUNTARIADO

Todo en Agosto, cuando después de buscar mucha oferta de voluntariados en internet, CCONG encajaba más a lo que buscábamos, pues teníamos sólo un mes de vacaciones y Rafa (presidente de la ONG) con toda su ayuda e información nos facilitó la decisión de irnos.

En un principio teníamos que pasar el mes de Octubre en el Orfanato de Burkina Faso. Pero 10 días antes de nuestro vuelo, ocurre un golpe de Estado en el país que hace que cambiemos el destino por seguridad y tranquilidad de nuestras familias. Así que el día 6 de Octubre nos embarcábamos en el avión con destino Casablanca (escala) y después Dakar.

El cambio a último momento hizo que nos vinieran dudas, pues Burkina lo teníamos muy estudiado y sabíamos que tendríamos unas condiciones buenas de estancia en la capital, en cambio, en Senegal sabíamos que iríamos a un poblado llamado Toucar donde después de leer algunas memorias de voluntarios nos entraban miedos. Pero nuestra mente repetía "si las cosas han ido así es porque tenían que ir así". Así que con ese pensamiento positivo llegamos a las 3h de la madrugada de Senegal (5h en España) allí donde nos esperaba…OUSMANE con una gran sonrisa!

DAKAR

Las primeras sensaciones al llegar a Dakar son de ciudad destruida, edificios medio a construir, gente durmiendo en la calle y coches conduciendo sin restricciones ni normas. Llegamos tan cansadas que caímos rendidas en la habitación del hotel (16.000CFA la noche) sin antes habernos echado casi medio pote de Relec, pues nuestro miedo a ser picadas por mosquitos era inevitable. Manga larga, pantalón largo y a dormir cómo pudiéramos.

El primer día en Senegal lo pasamos haciendo algo de turismo con Ous, comprando tarjeta senegalesa para el móvil (Orange) y bebiendo mucha mucha agua…qué calor tan sofocante!!

El camino hacia Toucar fue auténtico, sabíamos que sería largo pero fue imposible dormirse, entre el ritmo de la música senegalesa que sonaba en el autobús, los paisajes, el ruido de la gente subiendo y bajando y sobre todo porque se nos sentó al lado una niña increíble, Cura, con la que pasamos el viaje enseñándole nuestra música y a hacer fotos con nuestras cámaras. De repente Cura nos compró para que comiéramos dos huevos duros a uno de los chavales que metían las manos por las ventanas del bus mientras parábamos en algún poblado. Nos quedamos muy cortas, le dimos un muerdo y se lo dimos para que comiera ella. Te dan tanto sin tener nada…que es increíble.

El paisaje es increíble desde el bus. Atardecer senegalés con un sol anaranjado que se asoma aún entre los enormes Baobabs. Cuando salimos del asfalto y empezamos el camino por poblados, los niños nos miren y empiezan a gritar “toubab” (Blancas), nos saludan, se ríen y salen corriendo tras el bus.

BIENVENIDAS A TOUCAR

Llegamos a Toucar ya de noche y bastante cansadas de el calor y del viaje. Conocemos a Iboulay, (Ibou) quién iba a ser a partir de aquél día nuestro compañero fiel en el poblado.

La primera sensación es que no se ve nada. La poca o nula luz de la calle hace que te encuentres como en una habitación a oscuras que no sabes ni donde ir ni donde pisar ni tocar. Encima se oyen animales por todos los lados (cerdos, burros, cuervos, cabras…). Vamos que rápidamente nos agarramos a Ous y Ibou para guiarnos en el camino hasta llegar a lo que iba a ser nuestra habitación. Y decimo “iba” porque al llegar nos encontramos un colchón tirado en medio de una habitación, con ventana abierta, lleno de bichos y sin mosquitera en la ventana. Nuestras caras fueron un cuadro, pues esa habitación no cumplía ni uno de los requisitos que Rafa nos había dado por escrito. Los “bichos” venían por todas partes, al encender la luz de la habitación aquello era íncreible…entraban por la puerta, por la ventana…y nosotras no sabíamos que hacer, si reír o llorar. Y nos vino a la cabeza aquella típica pregunta de: Qué narices hacemos nosotras aquí?...

Por no hablar del baño que estaba saliendo al patio, sin luz, sin agua y por supuesto letrina…Madre mía, no sabíamos que hacer, pues por un lado no queríamos ni locas dormir ahí esa noche, pero por otro nos sabía mal tener que decirlo pues sabíamos que las condiciones ahí eran las que eran y ya nos estaban ofreciendo ni que fuera una habitación.

Ous y Ibou hicieron todo lo posible en todo momento por ayudarnos y hacer sentirnos bien, pero nosotras necesitábamos una solución pues no era para nada lo que esperábamos, ya que se nos había dicho que íbamos a dormir en casa del médico donde habría baño y ducha en el mismo edificio. Algo tan simple como eso, pero ayuda mucho a poder ni que sea descansar un poco mejor y tener un mínimo de higiene.

Hablando tranquilamente con Ous y entiendo ambas situaciones, nos llevaron a casa del médico que nos acogió como si fuéramos de la familia, y nos comentaron que intentarían hablar con Madame Faye, la mujer responsable de la Maternité para que nos dejara una habitación en su casa. En aquél momento teníamos una sensación de alivio pero de tristeza a la vez por haber empezado así. Era todo tan chocante…la forma de vida, lo que se ve…en cierta parte nos lo esperábamos pero hasta que no se tiene delante no se es consciente. Es duro. Pasamos una noche muy mala, y nos levantamos muy pensativas. Hablamos con Rafa de la situación, pues esa noche dormimos en una habitación con dos chicas más de la familia del médico y estábamos un poco desorientadas de lo que iba a pasar. Rafa nos tranquilizó y nos dijo que no era lo normal, y que Ous se tendría que encargar de buscarnos una nueva habitación. Y así fue. Ousmane ha sido tan atento con nosotras, que aún no sabemos cómo agradecérselo todo.

LA VIDA EN TOUCAR

Como en todas experiencias, la adaptación es un paso del cual no te puedes librar. Y así fue, tuvimos que pasar unos 4-5 días para ubicarnos y empezar a vivir como ellos al cien por cien. La casa de Madame Faye estaba siempre muy limpia gracias a la chica que trabajaba allí, Asthun Diouf, no sabía hablar francés pero siempre nos recibía con una sonrisa y se lo pasaba muy viéndonos lavar la ropa, pues no hacíamos ni la mitad de fuerza ni ruido que hacen ellas, y eso les provoca ataques de risa que son muy contagiosos e imborrables de nuestra mentes.

La casa pues estaba bien, aún así no hay agua en el baño teníamos que ir fuera al patio a rellenar los cubos para ducharnos y para utilizar el WC. Por la noche era el peor momento con el tema "bichos" pues entran por todos los lados y es inevitable no encontrártelos, pero al final una se acostumbra.

Comíamos cada día en casa de Papa Ndao (el médico) arroz con pescado y verduras varias, eso sí, con mucha especie y picante. Por la noche cenábamos en casa de la Comadrona Sira y había más variedad como pasta, pescado con patatas fritas, couscous, etc. Hambre no se pasa aunque acabas un poco harta de comer siempre arroz con pescado y picante, pero a todo se hace el cuerpo.

Beber, bebíamos muchísima pero muchísima agua…pero de todo lo que sudábamos podíamos pasar algún día sólo yendo una vez al baño. Increíble! Y algún día bebimos el típico té que hacen allí cada tarde, el cual era natural y muy dulce.

En Toucar hay tiendas con todo tipo de cosas, desde comida, cosméticos, spray antimosquitos, chanclas, agua embotellada, tarjetas de crédito para saldo de móvil, bebidas…en ese sentido no nos faltó de nada. E incluso un día les intentamos hacer tortilla de patatas!! La verdad que con los pocos utensilios que hay y que son totalmente diferentes…nos quedó una tortilla un poco desastrosa, aún así a ellos les encantó el detalle, nos lo estuvieron agradeciendo toda la noche y no dejaron ni un trozo en el plato.

También hay una mezquita ya que más del 80% de senegaleses son musulmanes y rezan hasta cinco veces al día. En nuestra vida habíamos visto rezar tanto! Y conocimos también cristianos, y conviven perfectamente unos con otros. Es una pasada como se respetan unos a otros y como les encanta montar reuniones para “discuter” debatir temas. Es genial!

El mismo poblado contaba con un bar súper auténtico dirigido por nuestro amigo Robert. Ir al bar era momento de desconexión, cervecita muy buena y hablar y bailar con ellos.

El poblado también cuenta con colegio elementaire, lycée y dispensario y maternidad, lo contamos más abajo ;)

VOLUNTARIADO

Nosotras nos fuimos con la idea de que ayudaríamos por las mañanas en el dispensario de Toucar y por las tardes daríamos clases de español en el instituto. Pero como todo, allí todo va tan lento y la organización depende de tantas cosas…que nos fuimos de Senegal sin haber dado ni una clase de español. Pues resulta que había un cambio de director del centro y además faltaban muchos chicos y chicas para matricularse en el curso ya que vienen desde lejos, así pues nos quedamos con las ganas de impartir alguna clase con nuestro amigo/profesor Dady. Aún así pudimos visitar los centros educativos y nos enseñaron clases y biblioteca.

En ese sentido, Jara que acaba de finalizar sus estudios de turismo no pudo hacer un voluntariado como ella esperaba, pues al menos las clases de español era la motivación principal. Aún así, la oportunidad de estar ayudando a Aina, enfermera, en el dispensario fue algo realmente enriquecedor aunque muy duro.

En el dispensario vimos de todo…desde curas de operaciones de circuncisiones, curas de infecciones con muy mala pinta, niños desnutridos, malarias, vacunas, resfriados, heridas, pulgas…

Los primeros días fueron muy chocantes para ambas y aún cuando recordamos momentos se nos pone un nudo en la garganta. Allí se receta mucho antibiótico a veces innecesario, los utensilios son escasos, la limpieza en el dispensario brilla por su ausencia, y ni siquiera tienen agua corriente en las salas…vamos que a veces pensábamos que venían a curarse pero no sabíamos si se iban mejor o peor. De todas maneras con los medicamentos pensábamos que algo ayudaría.

Es muy necesario que se lleve agua hasta las salas del dispensario cómo también lo es nuevos utensilios (lo expondremos más abajo). Tuvimos muy buena relación con el dispensario desde el primer día y nos enseñaban como trabajan. Supusimos que con más tiempo podríamos realizar cambios allí, como por ejemplo mentalizarles de la importancia de la higiene en el edificio, porque con el poco tiempo que teníamos y la falta de un proyecto concreto, no pudimos realizar mucha formación. Aún así nos tomamos nuestro voluntariado como para ver, observar, tomar notas y comunicar a CCONG.

Farmacia

Sala de curas

Sala de Consultación

Día de vacunación

La última semana tuvimos la oportunidad de estar en la Maternidad con Sira y la verdad que había una gran diferencia entre dispensario y maternidad. Había agua en alguna sala, todo estaba limpio y ordenado.

En la Maternité venían mujeres embarazadas, mujeres con sus niños, partos, abortos e incluso mujeres preguntando por métodos anticonceptivos. La verdad que nos quedamos sorprendidas de lo bien que explicaban los métodos anticonceptivos con los que contaban. Y también del buen funcionamiento del centro. Tienen a todas las mujeres fichadas, con sus respectivos embarazos (algunas tienen hasta 10 hijos) y todo lo que les explican. Sira hace un trabajo muy bueno, controlando las mujeres embarazas y cuenta con chicas estupendas para traer niños al mundo, un trabajo precioso.

Nos quedamos con las ganas de haber visto algún parto, aunque tuvimos la oportunidad de ver recién nacidos…

UNA PASADA!

Nos gustaría comentar que pasados unos días nos enteramos de que en ambos edificios sanitarios nadie del personal cobraba sueldo excepto el médico Papa Ndao (que en realidad es enfermero pero ejerce de médico) y la Madame Faye, Sira. Nos chocó bastante la verdad pues empezamos a entender la falta de motivación a la hora de trabajar que habíamos observado. Y hablando con algunas de las chicas que trabajan allí nos comentaron que estaban allí para no perder el conocimiento aprendido en los estudios y que a la mínima que pudiera se irían a otro sitio donde al menos cobraran algo, cosa que es totalmente entendible aunque desolador pues en el dispensario se reciben muchos pacientes a diario y se necesita personal cualificado para atenderles.

CONSEJOS

Esto va dirigido a ti voluntario/a, que ya te has decidido a viajar a Toucar y tienes mil preguntas en tu cabeza sobre lo que debes llevar.

En primer lugar te aconsejamos que te lleves una sabana saco donde puedas dormir, la cama que te van a proporcionar será un colchón con una sabana que lo recubre y puede que no cumpla los requisitos que esperas. También te protege de los mosquitos que puedan quedar dentro de la mosquitera. Nosotras, siguiendo los consejos de Carmen Corrales, también nos llevamos un cojín pequeño para descansar mejor, pero eso ya depende de las comodidades que necesites.

También te recomendamos que lleves una mosquitera a parte que puedas poner en la ventana de tu habitación si la hay. En la casa se te proporcionará una para la cama, pero si no pones otra en la ventana vas a verte invadido por todo tipo de “bichos” por la noche. Cerrar la ventana (si se puede) no es una opción si no quieres morir de calor…

En Toucar hace mucho calor y cuando decimos mucha es que vas a sudar día y noche, y a parte vas comer comida picante que también ayuda a que sudes un poquito más, así que tu mejor amiga en esta experiencia va a ser tu cantimplora (si es grande mejor). Puedes subministrarte de agua embotellada en las tiendas del pueblo, lo más habitual es que tengan garrafas de 10L.

Para los ratos libres te recomendamos el único bar que hay en el pueblo, el Noctambul, es lo más parecido a nuestros bares españoles y Robert el propietario es un “solete”. Además en esa comunidad vive Dady el profesor de español del instituto, con quien podéis hablar en castellano y pasar un buen rato. En el bar podréis escuchar música mientras os tomáis un refresco o cerveza senegalesa, que está muy rica. Si sois chicas tenéis que saber

que es un lugar frecuentado por hombres, ya que allí está mal visto que las mujeres vayan al bar. A pesar de eso, nosotras frecuentábamos el Noctambul y nadie nos dijo nada, ni nos miraron mal, todo lo contrario, te tratan todos muy bien.

Si en tu equipaje llevas cosas para dar o regalar, será mejor que te esperes a los últimos días para entregarlo. Nosotras cometimos el error de entregar las cosas al principio y al final todo el mundo nos pedía cosas, y lo triste es que no llevas lo suficiente para todo el mundo. Cuando llegues no tengas prisa, observa, pregunta y llega a conclusiones, que te permitan entregar ropa, zapatos o juguetes a quien más lo necesite. Y debes saber que desde el primer día te van a pedir tanto la ropa como los zapatos para que se los dejes antes de que te marches.

Por último os recomendamos que disfrutéis la experiencia. Los principios a veces son difíciles ya que tienes que adaptarte a cosas a las que no estás acostumbrado, date tiempo, porque si lo haces vas a conocer a gente maravillosa que está en todo momento pendiente de lo que necesites y a los que vas a recordar toda tu vida. Vas a volver diferente con la sensación de haber aprendido un montón de cosas de la vida y de ti mismo y todo gracias a pasar unos días viviendo como un Serer (es la etnia de la zona).

MATERIAL

Dispensario y maternidad Toucar

- Guantes
- Gasas, vendas y steri-strip
- Betadine
- Bateas, pinzas y tijeras para curas
- Tallas y sábanas.
- Medicación (antiinflamatorios, antitérmicos, antibióticos…)
- Material para suturas
- Uniformes de trabajo
- Desinfectantes de manos y de material.

Escuela y Instituto

- *Juguetes :*
    - Puzles
    - Juegos de construcción
    - Pelotas y balones
    - Cuerdas
- *Material escolar:*
    - Libretas y cuadernos (caligrafía, con cuadros y tipo folio)
    - Lápices, gomas de borrar y sacapuntas
    - Bolígrafos
    - Colores
    - Libros para colorear
    - Diccionarios (Español, Inglés y Francés)
    - Libros de texto (hay que comprarlos en

AGRADECIMIENTOS A:

- Ousmane por TODO.
- Rafa de CCONG por esta oportunidad.
- Iboulay por estar pendientes de nosotras en todo momento en el poblado de Toucar.
- Toda la Familia Ndao, por su alegría y por hacernos sentir como en casa.
- Sira, Madame Faye y Ashtun Diouf por sus conocimientos y todas las riquísimas cenas.
- TODO el personal del dispensario y de la maternidad.
- Robert por sus cervecitas y su buena música.
- Dady por sus largas conversaciones en español.
- Maria y Roser, por compartir experiencias de voluntarias.
- TODO el poblado de Toucar por hacernos sentir dos más del poblado.
- Y por último a toda nuestra familia y amigos por apoyarnos antes, durante y después de este voluntariado.

Seguiremos ayudando desde Barcelona en todo lo que podamos y si podemos…VOLVEREMOS!

Para cualquier duda, ampliación, ayuda…estaremos encantadas de que os pongáis en contacto con nosotras:

Aina Papell apapell@hotmail.com y Jara García jara_1993@hotmail.com